

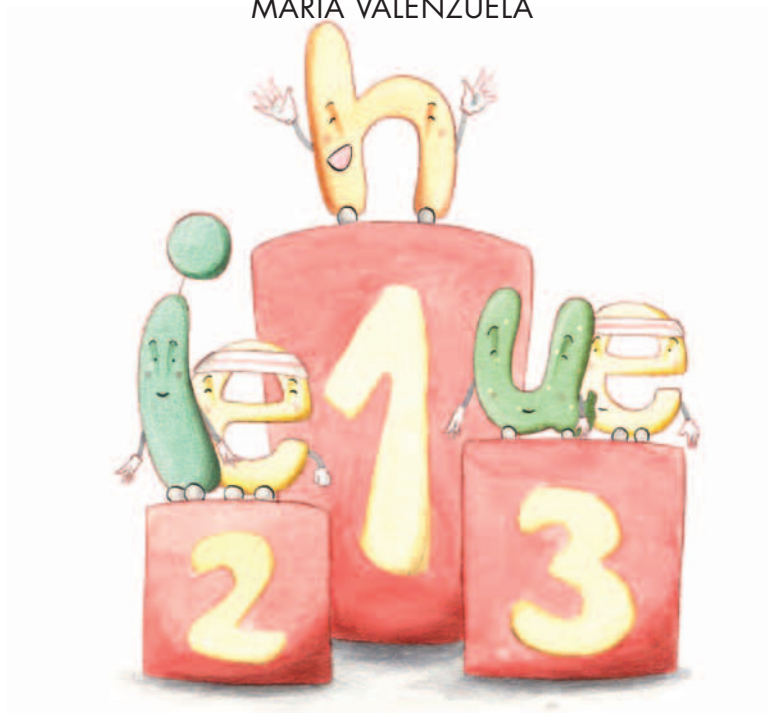
CUENTOS

para aprender

ORTOGRAFÍA

¿Por qué todas las palabras que empiezan por *hue-* e *hie-* se escriben con "h"?

MARÍA VALENZUELA



CUENTOS

para aprender

ORTOGRAFÍA

¿Por qué todas las palabras que empiezan por *hue-* e *hie-* se escriben con "h"?

MARÍA VALENZUELA



En Abecedario, cada cierto tiempo se celebraba una convención de magos. Todos eran magos de magia blanca y amigos de Garabato.

Cada mago vivía en un país distinto, ayudando con su magia a los habitantes cada vez que era necesario o creando pociones y conjuros para vencer a algún hechicero, bruja... que quisiera hacerles daño.

Estas convenciones de magia debían ser rápidas porque ningún mago quería dejar su país a merced de algún malvado personaje que quisiera aprovecharse mientras estuvieran fuera.



El fin de estas reuniones era "ponerse al día", contarse sus experiencias y crear pociones, conjuros y hechizos nuevos; por eso se reunían en Abecedario, para que todo quedara escrito en los talleres gracias a las letras. Como sabéis, los magos son todos mayores y olvidadizos, por eso todos querían llevarse una copia a casa.

A las letras les encantaban las convenciones, porque había que formar palabras de manera rápida y se divertían mucho.



joia.)

“Si iela, que iele,
la iedra y toda la ierba
como el ierro quede!”

—¡Muy bien! ¡Da resultado! Con este conjuro
no se marchitarán las plantas cuando nieve
—decía un mago.

—¡Ay, si yo lo hubiera tenido cuando la
bruja Gomadora quiso congelar todo el país!
Podéis escribirlo —dijo Garabato a las letras
reunidas con los magos en el gran salón.

Salieron corriendo a los talleres, pero, una
vez allí, la “i” ya no pudo más y se echó a
llorar.



—¡Estoy muy cansada! ¡Qué energía tienen!
¡Y eso que son mayores! Llevan doscientos tres
hechizos y no paran. ¡Y este punto cada vez
pesa más!

Ya sabéis el problema que tiene la “i” con
el punto, le pesa y se cansa mucho. Además
hacia poco había estado enferma, a causa de la
última fechoría de la bruja Gomadora.

Las otras letras se acercaron para
consolarla, pero se dieron cuenta de que en
este hechizo tendría que trabajar más que
ninguna. En la mayoría de las palabras
sería la primera letra, un lugar de mucha
responsabilidad, porque la primera era la
que dirigía. Y aunque ya estaba recuperada le
costaba coger de nuevo el ritmo de trabajo.

